

# El Santo Fundador

## SAN ANTONIO MARÍA ZACCARIA

En este sacerdote que murió muy joven, sí que se cumplió aquella frase del Libro de la Sabiduría en la Santa Biblia “Vivió muy poco tiempo, pero hizo obras como si hubiera tenido una vida muy larga”.

Nació en Cremona, Italia, en 1502. Quedó huérfano de padre cuando tenía muy pocos años. Su madre, viuda a los 18 años, renunció a nuevos matrimonios que se le ofrecían con tal de dedicarse totalmente a la educación de su hijo y los resultados que obtuvo fueron admirables.

Estudió medicina en la Universidad de Padua, y allí supo cuidarse muy bien para huir de las juergas universitarias y así conservar la santa virtud de la castidad. Desde joven renunció a la vestimenta elegante y costosa, y vistió siempre como la gente pobre, y el dinero que ahorraba con esto, lo repartía entre los más necesitados.

A los 22 años se graduó de médico y su gran deseo era dedicarse totalmente a atender a las gentes más pobres, la mayor parte de las veces gratuitamente, y aprovechar su profesión para ayudarles también a sus pacientes a salvar el alma y ganarse el cielo.

Pero unos años después, sus directores espirituales le aconsejaron que hiciera también los estudios sacerdotales, y así el 20 de febrero de 1529 en Cremona fue ordenado sacerdote, siendo doblemente médico: de los cuerpos y de las almas.

Antonio María Zaccaria sentía una gran devoción por la Eucaristía, donde está Cristo presente en la Santa Hostia, con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Por eso propagó por todas partes la devoción de las Cuarenta Horas, que consiste en dedicar tres días cada año, en cada templo, a honrar solemnemente a la Santísima Eucaristía con rezos, cantos y otros actos solemnes de culto. Otra de sus grandes devociones era la Pasión y Muerte de Cristo. Cada viernes, a las tres

de la tarde hacía sonar las campanas, para recordar a la gente que a esa hora había muerto Nuestro Señor. Siempre llevaba una imagen de Jesús crucificado, y se esmeraba por hacer que sus oyentes meditaran en los sufrimientos de Jesús en su Pasión y Muerte, porque esto aumenta mucho el amor hacia el Redentor. Y una tercera devoción que lo acompañó en sus años de sacerdocio fue un enorme entusiasmo por las Cartas de San Pablo. Su lectura lo emocionaba hasta el extremo, y de ellas predicaba, y a sus discípulos les insistía en que leyeran tan preciosas cartas frecuentemente, y que meditaran en sus importantísimas enseñanzas. A él le sucedió lo que le ha pasado a miles y millones de creyentes en el mundo entero, que al leer las Cartas de San Pablo han descubierto en ellas unos mensajes celestiales tan interesantes que quedan entusiasmados para siempre por su lectura y meditación.

Antonio María Zaccaria le correspondió vivir en los tiempos difíciles en los que en Alemania el reformador Lutero proclamaba una reforma en la Iglesia, y en Roma y España, San Ignacio y sus jesuitas empezaban a trabajar por conseguir una verdadera reforma de la Iglesia, y muchísimos católicos sentían un intenso deseo de que empezara una era de mayor fervor y menos frialdad y maldad.

Antonio María Zaccaria fue uno de los que con su enorme apostolado preparó la gran Reforma de la Iglesia Católica que iba a traer el Concilio de Trento.

Siendo aún muy joven, sintió que de tanto trabajar por el apostolado, le faltaban las fuerzas. Se fue a casa de su madre, y en sus brazos murió el 5 de julio de 1539. Tenía apenas 37 años, pero había hecho labores apostólicas como si hubiera trabajado por tres docenas de años más. El Papa León XIII lo declaró santo el 27 de mayo de 1897.

Durante sus años de trabajo por la propagación de la Fe y el fervor cristiano San Antonio María Zaccaria junto a sus compañeros Morigia y Ferrari fundó:

- *Orden de los Clérigos Regulares de San Pablo.*

Aprobada por el Papa Clemente VII el 18 de febrero de 1533. Es la primera Orden, en la Iglesia, puesta bajo el patrocinio de San Pablo Apóstol. Posteriormente el pueblo comenzó a llamarlos «Bar-nabitas», tomando el nombre de la Iglesia de San Bernabé (en italiano Bárnaba), primera iglesia-casa de la Orden.

- *Hermanas Angélicas de San Pablo.*

Fundadas 1535, es la primera Congregación religiosa femenina de vida activa en la Iglesia. Su misión será «anunciar por todas partes la viveza del Espíritu y el Espíritu vivo».

- *Laicos de San Pablo.*

Fundados el 1536 ó (1538), los laicos de San Pablo son la tercera obra fundada por San Antonio María Zaccaria y sus compañeros. Su labor era la vida de oración, de renovación interior, de ascésis y su apostolado era orientado a los matrimonios.

Los tres Institutos, nacidos del impulso renovador de San Antonio María Zaccaria, se mueven alrededor de dos grandes centros de interés: «La casa religiosa» donde se reunían para orar y ejercer la fraternidad y «el trabajo apostólico» donde se gastaban para «ganar al prójimo». Sacerdotes-Religiosos, Religiosas y Laicos son expresión diversificada de una única familia, llamada a compartir el mismo camino y el mismo compromiso apostólico. Proyecto ambicioso e innovador el de San Antonio María Zaccaria, pero los tiempos no estaban maduros, la Iglesia tendrá que esperar más de un siglo para aceptar la existencia de congregaciones religiosas femeninas sin clausura, y esperar al Vaticano II para proclamar, claramente, la plena madurez de los laicos y su corresponsabilidad en la pastoral de la Iglesia.